



Poesía

Premio, Concurso XXVII, 1994

LLAMARADA Y SELVA

Mónica Iliana Braun Guillén*

I

Toda la noche es un jaguar de espuma
óyelo montándose en mi vientre
míralo detrás de los latidos
su garra encubierta en los pezones
sus patas extendidas
hacia el encaje de luz entre las frondas.

II

Le van creciendo flores a la noche
se parte la selva en dos mitades por el río
o son líquidas piernas, mansas tras la lengua.
Ya vuelan las yemas de los dedos
son pájaros en desbandada los latidos.

* Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

III

Anda la serpiente con sus mil cinturas
su lengua irrepetible
va levantando incendios como un árbol altísimo
copas encendidas para lamer la noche de la llama.
Todo en la selva es fuego en tensa calma
un vientre de mujer la selva en llamarada.

CANTOS DE SOMBRA Y LUZ

I

Jugar a que el Demonio se desprende de su estrella
para caer en el ojo derecho del endemoniado
el ojo izquierdo ha de apagar las luces para el viaje.
Sé que los árboles son todos diferentes
sé que todos son el mismo árbol.
Detrás de esa mirada otra que ni el satánico se atreve
para fingir que el temblor de la tarde nunca estuvo.

II

Corte mi garganta con el filo de su lengua
en mi entrepierna el pez nocturno ahogue
vénganos el infierno sin nombre de la sangre.

III

Volverse luz desde las sombras
y descubrir las cuencas sin los ojos
gira la cabeza de un niño a la derecha.
No podré decir desde esta urdimbre "amado"
dejar una mitad del corazón a oscuras.

IV

Pero la luz no se detiene
avanza por las venas se abre paso
va levantando espuma en su irisada cauda.
Vénganos la luz que todo cubre
florido vientre
espacio entre fisuras
luz para las manos de tacto vuelto sombra
renacido fulgor desde la orilla.

